

Reservados los derechos, para la puesta en escena de esta obra sin el previo consentimiento de la Autora.

mluzdramaturga@hotmail.com

www.mariluzcruz.com

Caprichitos de famosa

Estrenadas el 22 de octubre de 2011, en el Teatro Municipal La Sala.

Personajes

FIONA: Erika Urbano

MANAGER: Israel García

LORETO: Maricruz Barceló

Decorado: Habitación de un hotel de 4 estrellas. Cama de matrimonio, mesitas, lámparas, sillones y un minibar. Puerta de entrada y puerta del baño.

El manager está distraído hablando por el móvil, aparece Fiona por la puerta del cuarto de baño hecha una furia. Fiona es una cantante de rock, es delgada y viste con ropa oscura.

FIONA - ¡¿Pero esto qué es?! ¡A qué mierda de hotel me has traído!

MANAGER - ¿Qué pasa? Es un hotel de cuatro estrellas, no una pensión de mala muerte.

FIONA - ¡Cómo si tiene veinte estrellas, sigue siendo una mierda! ¿Tú has visto el cuarto de baño? ¡Es una porquería!

MANAGER - (*Desde la puerta del baño*) ¿Qué le pasa a este baño? Tiene un lavabo bien hermoso, un váter, que cabe un buen trasero, un cómodo bidet y una generosa bañera.

FIONA - ¿Y a ti no te parece que le falta algo más...?

MANAGER - No, para mí, no. Bueno, sí, colocar todos tus potingues en él.

FIONA - ¡Muy gracioso! ¿Te estás quedando conmigo?

MANAGER - ¡Ya está bien, Fiona! Dónde quieras ir a parar...

FIONA - (*Subiendo el tono*) ¡¡Yo soy una estrella, no puedes meterme en una habitación cochambrosa de cualquier hotelucho!! ¡¿Dónde está el jacuzzi?! ¡¿Dónde?!

MANAGER - Lo siento mucho, pero en este hotel el baño no tiene jacuzzi, pero tienes una generosa bañera y si no te puedes dar una duchita, como hacen prácticamente el resto de los mortales.

FIONA - ¡¿Me estás toreando?!

MANAGER - No, Fiona, no, estoy tratando de controlar los nervios.

FIONA - (*Tirando lo primero que pilla*) ¡Esta habitación es un asco, me da urticaria!

MANAGER - Pues muchos matarían por ella.

FIONA - ¡Y yo en estos momentos te mataría a ti! ¿Y por qué has cogido este hotel de mierda? ¿Por qué no me has cogido el de siempre que venimos a actuar aquí? ¿Por qué?

MANAGER - ¿Por qué? Porque tenemos prohibida la entrada desde la última vez que estuvimos en él.

FIONA - ¡¡Qué se han creído esos, prohibirle la entrada a Fiona!! ¡Esos no saben con quién se la juegan les voy a poner una demanda que se van a cagar!

MANAGER - ¿Es que no recuerdas lo que pasó?

FIONA - (*Riendo a carcajadas*) ¡Algo recuerdo, fue demasiao! ¡Ja,ja,ja! ¡Decoramos aquella habitación con un aire más bohemio!

MANAGER - Venga, Fiona, déjate de bromitas. Si teníais todo el grupo un pedo que ni veíais. Entre vosotros y todos los que pasaron por aquella habitación, la destrozasteis tanto, que parecía que había pasado un huracán.

FIONA - ¡Sí, el huracán Fiona! ¿Y qué?

MANAGER - ¿Y qué...? Fiona, si tuvieron que pintar hasta la terraza de las pintadas y la mierda que pusisteis en ella. Se ha corrido la voz entre los hoteles de cinco estrellas de la zona y todos han puesto el cartel de completo.

FIONA - ¡Pero les pagué todos los destrozos! ¿No...?

MANAGER - Sí, y bien caro que nos salió.

FIONA - ¡Nos salió? ¡Cómo tienes la jeta de decir eso! ¡Me salió, guapo, me salió, que tú no pagaste un puto duro!

MANAGER - ¡Es que en ese desastre yo no tenía nada que ver, ni siquiera estaba allí!

FIONA - ¡Entonces, de qué se quejan esos gilipollas...!

MANAGER - ¡Además de eso? Del trato que recibieron todos los empleados. Si a una de las camareras llegaste a tirarle el móvil a la cara.

FIONA - Ya... Mis razones tenía. Pero mira como no me denunció la muy zorra...

MANAGER - No denunció porque ya me preocupé de que no lo hiciese. Le pedí disculpas, le di un generoso donativo y tuve que poner la excusa de siempre. Que tenías mucha presión, que estabas pasando por una crisis y todos esos rollos.

FIONA - ¡Y qué? Eso forma parte de tu trabajo. Y esa mosquita muerta, cogió la pasta y cerró el pico, como todos. ¡Ya está bien, no me des más la vara y déjame tranquila! Que, con aguantar dos noches instalada en este cuchitril, ya tengo más que suficiente. (*Se retira al cuarto de baño y se escucha el sonido del agua*)

(*Llaman a la puerta*)

(*Desde dentro*) ¡Si es otro pringao de esos, pidiendo un autógrafo le das la foto y que se largue, no tengo ganas de que me vea aquí!

MANAGER - (*Abre la puerta*) ¡Tranquila, es la camarera! (*como si hablase con alguien*) Gracias.

(*Entra con una bandeja y la coloca sobre la mesa, lleva un plato con jamón y queso, tapado con film y una botella de agua*)

FIONA - (*Sale con un albornoz blanco, se acerca a la mesa y coge el plato*) ¡¿Qué porquería es esta que me han traído?! ¡Os habéis propuesto matarme!

MANAGER - ¿Qué pasa ahora?

FIONA - ¡Y tú me preguntas qué pasa? ¡Deberías de saberlo, que para eso te pago!

MANAGER - ¡Pues no, no lo sé! ¡Porque últimamente todo son quejas y salidas de tono!

FIONA - ¡Oye! ¡Qué estás insinuando que estoy como una puta cabra?

MANAGER - (*Dejándola por imposible*) Que no... Tranquila... (*Aparte*) A esta el greñudo del batería la está volviendo más loca de lo que ya estaba.

FIONA - (*Gritando*) ¡Cómo tengo que decir las cosas!

MANAGER - ¿Qué pasa? ¿Me puedes decir a qué viene ahora este numerito?

FIONA - (*Cogiendo con cara de asco el plato de jamón*) ¿Qué es está mierda?

MANAGER - ¡Jamón! ¡No lo ves?

FIONA - ¡Jamón, jamón! ¡Ya sé que es jamón, no te hagas el gracioso! Y sabes que no soporto el cerdo, que no puedo ni verlo y menos con todo esto (*Tirando de la grasa*) que tiene aquí.

MANAGER - Pues no te lo comas, ya me lo comeré yo.

FIONA - ¡Eres una jeta, lo haces expresamente! ¡Y de comértelo tú, nada de nada, si yo no como cerdo, tú tampoco! (*Coge el plato y lo tira en la papelera*) ¡Mira, ya está resuelto el problema!

MANAGER - (*Sacando el plato de la papelera*) ¡Te has vuelto loca, por este plato de jamón matarían muchos! Si tú no lo quieres, yo sí, que en esta gira estoy pasando más hambre que un naufrago.

FIONA - (*Vuelve a tirar el plato a la papelera*) ¡Ahora mismo lo tiro por el váter, así no lo puedes coger!

MANAGER - (*Intentando quitarle el plato en la puerta del lavabo*) ¡Ya está bien, Fiona, me estás cansando! ¿A ti qué más te da que me lo coma yo?

FIONA - ¡Me da y mucho! ¡No pienso ir por ahí acompañada de un manager que va luciendo tripón por el cerdo que come! Te comes una ensalada como yo, o mira, mejor, un batido. (*Lo tira a la papelera*)

MANAGER - (*Coge el plato de la papelera*) ¡Qué disparates estás diciendo, si en este plato no hay ni cien gramos!

FIONA - ¡¡Me da igual, como si hay un gramo! ¡Eso, además de ser un animal muerto, es grasa que se acumula en todas partes!

MANAGER - (*Dejándola por imposible*) Está bien, no tengo ganas de discutir. (*Deja el plato encima de la mesa*)

FIONA - ¡Tapa esa porquería que no quiero ni verla!

(*Suena el teléfono*)

MANAGER - (*Coge el teléfono*) ¿Sí? Sí, sí, ya puede subir.

FIONA - ¿No será la prensa? ¡Porque no pienso conceder ninguna entrevista a esos buitres!

MANAGER - No, no es la prensa, es tu amiga la vidente, que ya está en recepción.

FIONA - (*Ilusionada*) ¡Menos mal! ¡Que suba enseguida a limpiar las malas vibraciones de esta cochambre de habitación!

MANAGER - (*Para él*) Y la peor de todas esas vibraciones eres tú.

FIONA - ¡Y mis botellas de agua?

MANAGER - Tendrás que beber agua de otra marca.

FIONA - ¡Pues no pienso beber de otra!

MANAGER - En este hotel no gastan esa marca de agua.

FIONA - ¡Normal, aquí esa agua ni la conocen! Pues móntatelo como quieras, pero no pienso beber de otra, y ya sabes... sin beber mis tres litros de agua no puedo salir a cantar. Eso ya deberías de haberlo previsto.

MANAGER - Son tantas cosas las que tengo que prever... (*Cambio*) A ver... ¿Qué quieras que te pida de comer?

FIONA - Un batido de zanahoria y pepino.

MANAGER - (*Sorprendido*) ¿Un batido con un pepino y una zanahoria? ¿Nada más?

FIONA - ¡Sí, nada más! Qué no ves cómo me estoy poniendo... (*Levantando la pierna y los brazos*) Mira que piernas y que brazos, están deformes de tanto comer...

MANAGER - (*Pensando en voz alta*) Bueno... lo que nos faltaba... Pero qué tonterías estás diciendo, si comes menos que un colorín. Venga, Fiona, si estas perfecta, no te sobra ni un gramo.

FIONA - Y así tengo que seguir estando. ¡Y deja de hacerme la pelota y pide ese batido de una puta vez! ¡Y otro para ti!

MANAGER - ¿Qué...? ¡Por ahí no paso! ¡Eres una egoísta y una irresponsable! ¡Tienes un concierto esta noche de casi tres horas y crees que con una zanahoria y un pepino vas a poder aguantar...!

FIONA - (*Tapándose los oídos*) Bla, bla, bla...

MANAGER - ¡Ya se te ha olvidado que el otro día casi te matas en el escenario por la debilidad, estabas patética! Yo no pienso hacerme responsable de tus burradas.

FIONA - ¿Y qué piensas hacer, dimitir? No creo, te gusta demasiado el dinero para hacer algo así, y conmigo te ha ido muy bien, te has forrao.

MANAGER - No te digo que no, pero que no se te olvide que antes de conocerme a mí tú no eras nadie ¡absolutamente nadie!

FIONA - ¡Y tú no tenías un puto duro!

(*Llaman a la puerta*)

MANAGER - (*A la vidente*) Pasa.

LORETO - ¿Cómo está hoy?

MANAGER - Como todos los días, insoportable.

(*Entra la vidente con un maletín*)

FIONA - (*Agarrándose a ella como a una tabla de salvación*) ¡Loreto, qué alegría, menos mal que estás aquí!

LORETO - Tranquila, relájate, que ya estoy aquí. En cuanto me has llamado y he oído lo angustiada que estabas, he cogido el primer avión que salía para aquí.

FIONA - (*Besándola*) Gracias, gracias.

LORETO - ¿Qué te tengo dicho? Que canalices tu energía.

FIONA - Ya, ya lo sé, pero mira, (*Lacrimosa*) mira en que cuchitril me han metido. No tengo ni mi agua para beber.

MANAGER - Voy a buscarte esa agua, no sé dónde la encontraré.

FIONA - ¡Pues te buscas la vida!

MANAGER - (*Con intención*) Ya me buscaré la vida como pueda, como siempre. Dentro de una hora tendrás aquí las veinte botellas de “tu agua” para que el grupo y tú veáis con claridad y podáis actuar. (*Se retira*)

(*Loreto está haciendo un ritual por la habitación con una rama de romero e incienso. Fiona coge los cojines de la cama y se los tira al Manager cuando se retira*)

LORETO - Ven aquí, ven, ahora mismo te voy a limpiar las malas energías y después me vas a contar qué es lo que te está atormentando. (*Mirando el plato de jamón*) Qué buena pinta tiene este jamón. (*Intentando coger un trozo*) ¿Puedo?

FIONA - (*Lo aparta de golpe*) ¿Pero vas a comer eso?

LORETO - ¿Acaso está en malas condiciones?

FIONA - No, creo que no, pero yo no me fiaría mucho. Creía que tú no comías...

LORETO - (*Reaccionando rápido*) No, claro que no, no suelo probar nada de esto, pero ya sabes lo mal que dan de comer en los aviones... Y como me has llamado tan desesperada he cancelado de prisa y corriendo todas las visitas que tenía para hoy, “que no eran pocas...” y apenas he desayunado, y ya sabes lo mal que dan de comer en los aviones.

FIONA - Por eso no te preocupes, que sabré recompensarte (*Le quita el plato de golpe*) Y deja esto, que cuando terminemos con toda la limpieza haré que te suban todo lo que te apetezca.

LORETO - Ya, pero ahora...

FIONA - Nada. Hay que limpiar esta habitación rápidamente. ¡Ya! ¿No notas las malas vibraciones?

LORETO - (*Haciendo la comedia*) Las he notado nada más poner los pies en esta habitación, me ha dado una sacudida por todo el cuerpo... Tenemos que ponernos a ello enseguida antes de que esta energía tan cargada y negativa acabe pegándose a ti para siempre.

FIONA - (*Aterrorizada*) ¡No, eso no! ¡Haz algo rápido!

LORETO - Menos mal que he venido preparada con un talismán muy poderoso y caro, muy caro... Ha sido sacado desde las mismas entrañas de la tierra. (*Saca un pedrusco de una caja*)

FIONA - Si es tan poderoso es mejor utilizarlo ya. ¿No te parece? (*Cogiendo el pedrusco*) Oye, qué gracia, si esto parece un pedrusco cualquiera.

LORETO - ¡No, por favor! Eso no vuelvas a decirlo ni en broma que ofendes al talismán y podría negarte sus poderes.

FIONA - Ah, ya. Perdón, perdón, piedrita.

LORETO - Está bien, ha perdonado tu broma. Siéntate que primero quiero tirarte las cartas para saber a qué nos enfrentamos. Y toma estas dos bolas de luz para que fruya la energía. (*Le coloca dos esferas de luz led, una en cada mano, que van cambiando de color*)

FIONA - Vale.

LORETO - (*Empieza a barajar las cartas y luego la hace cortar a Fiona*) Corta, ¿Qué quieras el montón de la izquierda o el de la derecha?

FIONA - Derecha.

LORETO - (*Empezando a colocarlas*) Vamos a ver qué tenemos aquí. (*Se queda fijamente mirando haciendo la comedia*) Esto... esto no me gusta nada.

FIONA - (*Muy intrigada*) ¿Qué pasa? ¿Sale una mujer?

LORETO - (*Moviendo la cabeza*) Cariño, si sólo fuera una...

FIONA - (*Histérica*) ¡Lo sabía, lo sabía, sabía que se veía con alguna tipeja! Está con él, ¿verdad?

LORETO - Bueno, hay un individuo con una de ellas, lleva una chaqueta de cuero gastada.

FIONA - ¡Es él, es él! (*Da un manotazo a las cartas y las tira al suelo*) ¡El muy canalla!

LORETO - Lleva el pelo muy largo y bastante descuidado y las puntas, por favor, esas puntas están totalmente abiertas.

FIONA - (*Alterada*) ¡Estoy harta de decirle que ese pelo está pidiendo a gritos un kilo de mascarilla! ¡Pero él ni puta caso! ¿Qué está haciendo?

LORETO - Está tocando la batería. Aunque más que tocar yo lo llamaría aporrear.

FIONA - (*Zarandeándola como una desesperada*) ¡Tienes que hacer algo rápido antes de que me deje por esa golfa, te pagaré lo que sea, lo que sea! ¡Saca ese pedrusco, te lo compro!

LORETO - No, eso no puedo hacerlo. Tú no sabrías manejar sus poderes y podrías poner tu energía en peligro, pero ya sabes que siempre que me necesites yo estoy ahí.

FIONA - Sí ya lo sé. ¿Podrías pasar ahora el pedrusco por toda esta habitación para que fluya la energía?

(*Entra el Manager cargado de botellas de agua*)

MANAGER - Aquí tienes tu agua.

LORETO - (*Con cara de contrariedad, llama aparte a Fiona*) Fiona, ¿no te das cuenta que tu Manager con su entrada, ha roto la armonía que estábamos intentando conseguir?

FIONA - Sí, algo he notado.

LORETO - Fiona, tienes que deshacerte de él ahora mismo con cualquier pretexto.

FIONA - Eso está hecho.

MANAGER - (*Con intención*) ¿La señora quiere algo más...?

FIONA - Pues mira, sí, ves a comprar diez botes de mascarilla para el pelo. ¡Ah, por supuesto de la mejor que encuentres!

MANAGER - ¿Ahora...?

FIONA - ¡Sí, ahora! ¡Y no vuelvas hasta que te llame yo al móvil! ¡No ves que estoy muy ocupada...!

MANAGER - (*Se retira relatando de muy mal humor*) Está como una cabra, y esta farsante la pone peor. Estoy más harto...

LORETO - Muy bien hecho, así ese enamoradizo melenudo verá que te preocupas de él. Vamos a ponernos manos a la obra que el tiempo es oro y tengo otra consulta cerca de aquí.

FIONA - (*Rogándole*) ¡No, por favor! No te puedes marchar hasta que to esto esté bien limpio de las malas vibras.

LORETO - Ahora mismo nos ponemos a ello.

(*Las dos se quedan pasando la piedra por la cama, las mesitas, lámparas y agitando las manos por toda la habitación al son del mantra*)

LAS DOS - Om... Om... Om...

(*Al mismo tiempo se va oscureciendo poco a poco hasta el oscuro total*)